# LA CRISIS DE LA COCHINILLA EN LANZAROTE, 1875-1890

ULISES MARTÍN HERNÁNDEZ



### INTRODUCCIÓN

El cultivo de la cochinilla, cuya introducción en Canarias se remonta hacia 1825, brindó a la isla de Lanzarote un discreto protagonismo en el marco general de la economía exportadora del Archipiélago durante las décadas centrales del siglo pasado. Así parecen confirmarlo las estadísticas de exportación para 1874, por otro lado, año clave en la evolución de este cultivo tintóreo, que nos ofrecen los informes consulares británicos (Diplomatic and Consular Reports. D.C.R.) remitidos desde Santa Cruz de Tenerife al Foreign Office de Londres 1. Ostenta entonces Lanzarote el cuarto lugar en el registro de las exportaciones de grana después de Tenerife, Gran Canaria y La Palma, isla a la que sigue a corta distancia. (Ver cuadro 1).

Fue ésta una época de relativa prosperidad económica no exenta de los sobresaltos impuestos por los rigores de la climatología, tan extremada en las islas más orientales del Archipiélago. Diversos factores generales habían estimulado el desarrollo del comercio de la cochinilla, cuya primeras remesas enviadas al exterior datan de 1832, disfrutando las exportaciones de una coyuntura muy favorable durante la década de 1860. Así, la aplicación en Gran Bretaña de la política librecambista propiciada por el primer ministro Robert Peel a partir de 1846 facilitó la introducción de los productos canarios en aquella nación, el primero y más tradicional de nuestros mercados. Por otro lado, la implantación en

<sup>1.</sup> El consulado general de Gran Bretaña en las Islas Canarias tenía su sede en Santa Cruz de Tenerife, donde se recibían periódicamente los informes remitidos desde los viceconsulados existentes en las otras localidades del Archipiélago (Las Palmas, Santa Cruz de La Palma, Lanzarote y el Puerto de la Cruz). Salvo la oficina grancanaria y la establecida en el Valle de La Orotava, las otras dos representaciones desaparecieron durante unos años, como sucedió en La Palma entre 1879 y 1892, o definitivamente, como ocurriría en Lanzarote ese último año.

Canarias de las franquicias portuarias en 1852 aumentó la importación de guanos y otros materiales necesarios para el cultivo, a la par que facilitaba las exportaciones al amparo del incremento experimentado por el tráfico portuario. El comentario de un observador tan autorizado como López Botas confirma la opinión citada:

«Sin estas franquicias, el cultivo de la cochinilla jamás hubiera llegado a desarrollarse en tran grande escala, porque no hubiera habido capitales para ello, no se hubieran podido facilitar a plazos los guanos, muselinas, rengues y otros artículos a las únicas cinco casas de comercio que existían y tenían que pagar en el acto los crecidos derechos de Aduanas»<sup>2</sup>.

Finalmente, la destrucción de las plantaciones centroamericanas (Honduras, Guatemala y México), nuestros principales rivales, debido a la difusión de la llamada «epidemia de la maleza», situó a Canarias en una situación óptima para controlar la demanda de los mercados europeos. A comienzos de la década de 1870 las islas proporcionaban el 75% de las exportaciones mundiales, Honduras el 15% y México el 10%. Todo ello, unido a las favorables condiciones del medio natural isleño, permitió una rápida difusión del cultivo hasta monopolizar casi el paisaje agrario insular y, al mismo tiempo, un incremento sostenido de las exportaciones dirigidas a los mercados europeos (Gran Bretaña, Francia, Alemania, etc.) y, en mucho menor grado, a Norteamérica.

## EXPORTACIONES DE COCHINILLA (lbs.)

1845	14.187
1850	90.072
1855	121.267
1860	110.782
1865	228.516
1870	424.161
1875	401.1143

Panorama alcista que sufre una temprana sacudida cuando «en la exposición universal de Londres del año de 1862, la sola aparición de los colores de la hulla Magenta y Solferino, hizo descender el precio de la

 <sup>«</sup>Informe de la Comisión de la R.S.E.A.P. de Las Palmas...». Las Palmas, 1880. Págs. 43-75.

NADAL FARRERAS, J.: «Dependencia y subdesarrollo. El caso canario». Págs. 166-167.

cochinilla de 14 francos a que se vendía a 8 el Kilogramo». Y continúa diciendo Domingo J. Navarro: «Desde entonces debimos ser más previsores, más precavidos para el porvenir» <sup>4</sup>. En el mercado británico la evolución registrará parecido signo; de los 16 reales de vellón alcanzados en 1864-65 se pasará a los 12 1/3 para 1868-69. Dicha circunstancia no pareció advertir a los agricultores de las amenazas futuras que debía aguardar la evolución del cultivo y sus exportaciones, por el contrario, y siguiendo a D. J. Navarro, «el cultivo de la cochinilla, que se hallaba limitado a nuestras costas, se extendió rápidamente hasta los límites de nuestras altas montañas del centro. Una sed insaciable de riqueza, cual vértigo fascinador, arrastró a nuestros paisanos a especulaciones ruinosas. Todos quisieron ser propietarios sin tener capitales... los terrenos, las aguas y las ventas triplicaron su precio, y, como no había metálico para satisfacer los compromisos, se apeló a tomar dinero hasta al rédito del 20 por 100»<sup>5</sup>.

En efecto, los signos de la crisis no parecieron arredrar a los cultivadores que continuaron ampliando sus explotaciones con la esperanza de Poder compensar el descenso de los precios con un aumento de la producción. Alternativa inútil, pues los efectos desarticuladores causados por la guerra franco-prusiana en primer lugar y, ya definitivamente, la depresión económica general que se instaura en Europa a comienzos de los años setenta provocaron una fuerte acumulación de excedentes en los mercados exteriores y, consiguientemente, un declive espectacular de los precios de la grana: 11 1/2 reales de vellón en 1870-71, 10 rs. v. en 1872-73 y 7 1/2 rs. v. en 1874-75°. De este modo, factores exteriores como la crisis económica y la competencia de los colorantes artificiales en colaboración con otras causas internas como la desorganización y el exceso de la oferta provocaron la decadencia irremisible del que había sido renglón casi exclusivo de nuestras exportaciones agrarias durante veinte años, garantizando durante ese período un efímero resurgir de la economía isleña.

La prensa local, las R.S.E.A.P. de La Laguna y de Las Palmas, la Unión Agrícola y Comercial de Gran Canaria y otras entidades preocupadas por la adversidad de la crisis contribuyeron a generar un clima de Opinión y debate proponiendo la limitación de la cochinilla a los suelos

5. IBÍDEM. Pág. 46.

DOMINGO J. NAVARRO: «Anales de la Sociedad Económica». Las Palmas, 1874. Pág. 45.

BRITO GONZÁLEZ, O.: «El tránsito a la contemporaneidad». Sta. Cruz de Tenerife, 1989. Pág. 58.

que por sus condiciones naturales se mostraran más aptos para el cultivo de la misma; se abordó igualmente el mejoramiento de las técnicas de abonado, recolección, etc. y, finalmente, se ofrecieron productos alternativos, algunos ya conocidos en el campo isleño, que fueran capaces de sustituir a la grana, entre ellos el tabaco, la caña de azúcar, la vid, el café, la cría del gusano de seda, la pitera, algunos frutales, etc.

La cochinilla, ya en franco declive, conservará el liderazgo de las exportaciones isleñas hasta 1890 en que es desplazada por los nuevos cultivos en auge: el plátano, el tomate y la papa<sup>7</sup>, para permanecer después como renglón comercial de interés marginal hasta bien adentrado el siglo actual. Domingo J. Navarro, guiado por la observación atenta de los hechos, anunciaba en 1874 el inmediato final de una época de fuerte dinamismo económico teñida también de riesgo y especulación:

«La cochinilla cuyo precio aun no cesa de bajar, está ya casi al nivel del beneficio del cultivo común, con leves excepciones; y sin embargo, se hallan aun nuestros campos cubiertos de nopales, y los cultivadores empobrecidos se empeñan en alimentar su abatido espíritu con la esperanza de una alza de precio que, por desgracia, no llegará» 8.

#### LANZAROTE: CRISIS MERCANTIL Y PORTUARIA

La situación mostrada por la economía lanzaroteña a mediados de los años setenta no parece diferir demasiado de la general a todo el Archipiélago —ya señalada anteriormente—, en cuyo contexto desempeñaba un discreto papel, tal y como se puede apreciar en los cuadros 1 al 5 contenidos en el apéndice estadístico. El vicecónsul británico destacado en Arrecife desde 1853, Mr. John Thomas Tophan, no dejaba de lamentar el estancamiento generalizado de la actividad económica debido principalmente a los precios poco remunerativos que alcanza la cochinila en los mercados europeos<sup>9</sup>. En efecto, a pesar del notable incremento de la producción (...«notwithstanding the large crop of cochineal collected...») los ingresos procedentes de la exportación disminuyeron durante 1874 registrándose, además, una reorientación de los envíos dirigidos ahora principalmente al mercado francés, donde Marsella se ha

<sup>7.</sup> NADAL FARRERAS, J.: Op. Cit., págs. 166-167.

<sup>8.</sup> DOMINGO J. NAVARRO: Opc. Cit., pág. 46.

Foreign Office. Diplomatic and Consular Reports (D.C.R.) on Canary Islands. 1874. Pág. 1.651.

convertido en el principal puerto receptor de la grana procedente de Lanzarote. Por el contrario, las importaciones de la isla, de origen ma-yoritariamente inglés, experimentan una significativa reducción evaluada por el vicecónsul en más del 65% de las entradas efectuadas durante 1873 <sup>10</sup>. Reducción que afectó principalmente a las importaciones procedentes de Gran Bretaña, Francia y, en menor grado, a las de origen español.

Durante 1875 la depresión económica parece agravarse, pues a la ruina de los precios de la grana se añade la pérdida de la cosecha cerealera debido a la sequía reinante. Las exportaciones de cochinilla siguen orientándose preferentemente a Francia; no obstante, la mejora de los precios en Inglaterra durante los dos últimos meses del año ha permitido una notable recuperación del mercado británico, cuya diferencia respecto del francés, evaluada en 190.099 lbs. durante 1874, se reduce a 37.033 lbs. en 1875 (ver cuadro 3) "; las importaciones, a su vez, sufren un notable descenso respecto al año anterior. Termina Mr. Tophan su informe comentando:

«I see little prospect of improvement in trade unless some other articles for exportation are discovered, or a much smaller quantity of cochineal is propagated.

Tobacco grows well here, but this island being so windy the leaf is exposed to be torn, consequently of much less value. This makes people rather indifferent about making a trial» 12.

Las estadísticas referidas a 1876 apuntan a un empeoramiento aún mayor de la situación, tal y como se puede apreciar en las cifras de importación-exportación generales (ver cuadro 6). Resulta significativo, sin embargo, el cambio operado en el comercio de la grana debido al sostenimiento del mercado inglés que recupera la primera posición ante

<sup>10.</sup> IBÍDEM.

<sup>11.</sup> D.C.R. 1875. Pág. 1.622.

<sup>12. «</sup>Yo veo pocas perspectivas de crecimiento en el comercio a menos que se descubran nuevos artículos para la exportación o que se exporte una cantidad mucho menor de cochinilla.

El tabaco crece bien aquí, pero la isla es muy ventosa y las hojas se exponen a romperse, siendo por tanto de menor valor. Esto impide a la gente emprender un intento». D.C.R. 1875. Pág. 1622.

Informaciones posteriores confirman la iniciativa emprendida por algunos propietarios que realizaron cultivos experimentales de tabaco; el vicecónsul no dejaba de manifestar serias dudas ante el futuro del cultivo.

D.C.R. 1876. Pág. 1.508.

el espectacular descenso de Francia, cuyas importaciones se reducen en más de la mitad (ver cuadro 3).

La depauperada situación comercial debía tener su traducción inmediata en el ámbito del tráfico portuario. Así, las cifras contenidas en el cuadro siguiente resultan suficientemente elocuentes: la reducción general en el número de navíos, toneladas y, sobre todo, en el valor de los cargamentos presenta niveles muy destacados.

TRÁFICO PORTUARIO EN LANZAROTE. 1875-1876 1875

Tons.

Carga £

78

13.202

Carga £

16.420

N.º

57

			(imp.)	(exp.)
Gran Bretaña	20	7.777	6.526	8.835
España	28	2.912	3.075	4.252
Francia	16	7.267	3.918	10.717
Italia	3	1.398	107	
Total	67	19.354	13.626	23.804
		1876		
	N.º	Tons.	Carga £ (imp.)	Carga £ (exp.)
Gran Bretaña	19	8.633	5.371	8.432
España	20	2.035	3.876	2.102
Francia	15	5.604	2.996	4.624
Alemania	1	210	881	1.242

978

17.460

D.C.R. 1875-1876.

Italia

Total

Se interrumpe en 1876 la serie de informes consulares (D.C.R.) remitidos por el vicecónsul Topham al consulado general en Santa Cruz de Tenerife. Sin duda, la languidez creciente de la actividad económica lanzaroteña y, con ello, la desaparición progresiva de los intereses británicos en la isla, no contribuye a la generación de noticias dignas de comentario. A partir de entonces, los informes elaborados directamente por el cónsul general en Tenerife contienen algunos datos aislados sobre la actualidad de Lanzarote. Así, en 1877 el cónsul Dundas redacta un breve informe monográfico sobre las características de la industria pes-

quera en las Islas Canarias haciendo obligada referencia a Lanzarote; Dundas recoge la opinión de algunos expertos, entre ellos Sabine Berthelot, según los cuales las aguas comprendidas entre Lanzarote y La Graciosa contenían más pescado que todas las costas de Newfoundland (Terranova)<sup>13</sup>. Dato significativo que no hace más que confirmar la opinión de autores como G. Glass, D. Mackenzie, etc. pues, no en vano, la actividad pesquera en el cercano banco sahariano interesó a diversas empresas isleñas y foráneas con variable fortuna. Obviamente, la pesca, considerada desde siempre como una fuente de recursos tradicional en el Archipiélago y de especial arraigo en las islas orientales, no podía pasar desapercibida a los cónsules británicos, observadores tan atentos de la realidad insular.

Un año más tarde, en 1878, la gravedad de la crisis económica padecida en las islas obliga a Dundas a elaborar un nuevo informe monográfico en el que Lanzarote y Fuerteventura son objeto de amplios comentarios, cuyo valor testimonial quedan fuera de toda duda (ver Apéndice: «Tenerife. Reporty By Consul Dundas on the Distress in the Canary Islands»).

No contamos con nueva información consular hasta 1882, año en que a pesar del «calamitous state of the island» parece haberse registrado un incremento de las importaciones. No obstante, la ruina de la cosecha de millo se salda durante ese año con un aumento de la ya intensa corriente emigratoria hacia las otras islas y, sobre todo, a Montevideo, Venezuela y Brasil 14. Mr. Topham, asimismo, no duda en afirmar que. aparte las causas citadas, no es menos grave el daño provocado por la estricta aplicación de la política fiscal del Gobierno, cuyos impuestos contribuyen a paralizar aún más la actividad comercial 15. En este sentido, el estudio del tráfico portuario pone de relieve la recuperación del protagonismo del mercado francés, principal receptor de las exportaciones isleñas con gran diferencia sobre Gran Bretaña, su inmediato rival; ésta, a su vez, continúa siendo la primera suministradora del mercado insular. Digno es de señalar la importancia que adquiere durante este período la exportación de cebollas, dirigidas casi exclusivamente a las Antillas Españoles (Cuba y Puerto Rico). No son habituales los comentarios del vicecónsul Topham acerca de este renglón comercial, por otro lado tan tradicional en Lanzarote. En cualquier caso, es éste un capítulo

<sup>13.</sup> D.C.R. 1877, Pág. 1.760.

<sup>14.</sup> D.C.R. 1882. Pág. 1.225.

<sup>15.</sup> Ibídem.

mercantil que el cónsul general no duda en situar a continuación del tabaco en orden a su volumen. La cosecha anual del Archipiélago, recogida en gran medida durante el mes de mayo, se elevaba entonces (1882) a 7.000.000 lbs. equivalentes a 14.000 £ (4s. 2d./100 lbs.). Termina el cónsul afirmando que la cebolla de Canarias era considerada en toda Europa como la mejor en atención a su tamaño, sabor y propiedades curativas <sup>16</sup>.

1884 constituye un año singular debido a las alteraciones sufridas por la actividad comercial, afectada directamente por la difusión del cólera en el Sur de Europa (Francia, Italia y España) durante los meses de verano, y la aplicación consiguiente de estrictas reglamentaciones sanitarias y portuarias. Así, mientras las exportaciones de cochinilla efectuadas desde Lanzarote durante el período jul-1883/jun-1884 se orientaron preferentemente al mercado francés (ver cuadro 4), las cifras referidas a las exportaciones generales para todo el año 1884 reflejan un predominio absoluto del mercado británico: 11.188 £ frente a 1.258 £ orientadas al mercado francés; característica igualmente notoria en el ámbito de las importaciones y del tráfico portuario (ver cuadro 7). Una circunstancia particularmente novedosa vino a acentuar aún más la vinculación comercial con Gran Bretaña, y es que la cosecha de cebada y trigo de 1884 fue -- según comenta Mr. Topham-- la más abundante de todo el siglo, lo cual garantizaba el retorno de los buques británicos arribados a la isla; unas 295.000 medidas de cebada fueron exportadas aquel año 17.

La normalización de la situación sanitaria en el Sur de Francia durante 1885 parece haber redundado en una inmediata recuperación de su protagonismo comercial, tanto en el terreno de las importaciones como en el de las exportaciones, favorecidas estas últimas por el mantenimiento de precios altos para la grana isleña en el mercado de Marsella. En términos globales, sin embargo, las exportaciones sufrieron una disminución, pues la cotización de la cebada descendió en Inglaterra y durante la segunda mitad del año no se remitió cargamento alguno a aquel país 18.

La evolución adversa de la economía no parece tener solución alguna y en abril de 1886 se produce un acontecimiento que confirma inequívocamente la irremediable gravedad de la situación: se registra en-

<sup>16.</sup> D.C.R. 1862. Pág. 206.

<sup>17.</sup> D.C.R. 1884. Pág. 1.179.

<sup>18.</sup> D.C.R. 1885. Pág. 9.

tonces la suspensión del servicio regular marítimo que hasta la fecha había conectado a Lanzarote con los puertos ingleses <sup>19</sup>. La paralización del comercio con Gran Bretaña debido a la escasa demanda de grana registrada en aquel mercado y a los precios más remunerativos ofrecidos por el mismo producto en Francia y por la cebada en España, es el motivo esencial que, en opinión del vicecónsul, ha obligado a adoptar dicha decisión. Una breve ojeada a las estadísticas comerciales (ver cuadro 6) confirma el mal estado de las relaciones mercantiles sostenidas con Inglaterra, antaño tan destacadas; ya no únicamente Francia sino incluso España, debido principalmente a la cebada, superan a Gran Bretaña en el ámbito de las exportaciones.

La interrupción de la información consular remitida desde Lanzarote para el año 1887 es dato de sobrada significación que se explica a tenor del cese absoluto que ha sufrido la actividad comercial británica en Lanzarote, más aún cuando el informe emitido en 1888 se reduce al lacónico mensaje siguiente:

«Vice-Consul Topham reports that no arrivals of British vessels took place in his district during the three years ending with 1888» 20.

Termina la década de los ochenta sin que se vislumbre ninguna alternativa a la crisis. Las causas ya apuntadas para el declive de la grana y la irregularidad de las cosechas de grano y cebollas, entre otros factores, han paralizado la actividad exportadora. La carencia de cargamentos para garantizar los retornos de los buques de línea obliga a las compañías marítimas a suspender sus servicios con la isla; el vicecónsul Mr. Topham termina su último informe, emitido en 1889, comentando:

«Goods are therefore taken to Grand Canary, whence they are shipped in sailing vessels for Lanzarote. Owing to the recent abundant rainfalls, good crops of corn, grain and onions may be expected, the latter being principally shipped for the Spanish West Indies»<sup>21</sup>.

<sup>19.</sup> D.C.R. 1886. Pág. 9.

 <sup>«</sup>El vicecónsul Topham afirma que ninguna llegada de buques británicos ha tenido lugar en su distrito durante los tres últimos años».

<sup>D.C.R. 1988. Pág. 7.
21. «Las mercancías son por tanto llevadas a Gran Canaria, de donde son embarcadas en barcos veleros hasta Lanzarote. Debido a las abundantes lluvias recientes, se espera una buena cosecha de millo, grano y cebollas, estas últimas son principalmente embarcadas para las Indias Occidentales Españolas (Cuba y Puerto Rico).
D.C.R. 1889. Pág. 4.</sup> 

Pocos años después, a comienzos de 1892, muere Mr. Topham y el cónsul general en Santa Cruz de Tenerife informa que sólo residen tres ciudadanos británicos en Lanzarote, entre ellos J. G. Topham, hijo del anterior vicecónsul <sup>22</sup>, y Mr. Beaufort J. Woodville, ya retirado, el cual morirá un año después. Ante tal situación, el cónsul general no duda en aconsejar el traslado del viceconsulado de Lanzarote a Cabo Juby <sup>23</sup>, decisión que no llega a adoptarse, no pudiendo evitarse tampoco la supresión del viceconsulado, como en efecto ocurre a mediados de 1892, trasladándose toda la documentación a Santa Cruz de Tenerife.

La última información detallada acerca de la situación económica lanzaroteña data de 1891. Se constata entonces que la actividad comercial de Lanzarote y Fuerteventura se realiza enteramente a través de Gran Canaria. Sin embargo, no deja de sorprender que el valor total de las exportaciones realizadas desde la primera isla ascienda —según la información consular— a 58.790 £ 24, mientras tan sólo cinco años antes, en 1886, el nivel de las exportaciones superaba escasamente las 35.000 £ (ver cuadro 6). Es aquélla una cifra a todas luces elevada en la que parece incluirse también los intercambios comerciales sostenidos con el resto del Archipiélago, lo que podría explicar en cierta medida el alto nivel de la misma. Se hace preciso, pues, contrastar este dato, en efecto aislado y difícilmente comparable, ya que de la lectura de los datos parciales recopilados por los cónsules (ver cuadro 8) parece desprenderse una cierta recuperación económica, a la par que una completa reorientación del comercio exterior. Así, el antiguo liderazgo ostentado por las exportaciones de grana y cereales desaparece para ser sustituido por una participación bastante equilibrada de varios productos principales —cebollas, garbanzos y cebada— cuyo valor conjunto asciende casi al 50% de las exportaciones totales realizadas desde Lanzarote. Tras ellos se sitúan a un nivel muy semejante el vino, los tomates, los frutos secos, el trigo y el millo que totalizan, a su vez, un porcentaje que ronda el 40% de los envíos al exterior.

Mr. J. G. Topham será nombrado agente consular de los Estados Unidos en Lanzarote.

<sup>23.</sup> Debe recordarse que por las mismas fechas se hallaba establecido en las proximidades de Cabo Juby el empresario y aventurero inglés Donald Mackenzie, habiendo fundado en aquellas costas un enclave dedicado al comercio con los nativos del interior y a las faenas pesqueras. Posteriores vicisitudes diplomáticas impidieron la consolidación de la empresa.

Ver del mismo autor «Donald Makenzie. Un inglés en Cabo Juby». Il Aula Canarias y el Noroeste de África ()1986). Las Palmas de Gran Canaria, 1988.

<sup>24.</sup> D.C.R. 1891. Págs. 2-3.

Al mismo tiempo, es de señalar la notable importancia adquirida por nuevos mercados receptores, entre ellos Cuba, a donde se remiten los dos principales renglones exportadores —garbanzos y cebollas— y, en segundo término, España, consumidora de cereales; por el contrario, Gran Bretaña y Francia reciben una muy escasa o nula mención. Lo que sí parece confirmarse, sin embargo, es la progresiva marginación de la economía lanzaroteña respecto de la evolución señalada por las dos islas centrales del Archipiélago, Tenerife y Gran Canaria, en las que nuevos cultivos como el plátano, el tomate y las papas comienzan a tomar el liderazgo de las exportaciones. A lo sumo se advierte en Lanzarote un tímido intento por incorporarse a la nueva dinámica, materializado en la discreta importancia que adquiere el cultivo tomatero; sin embargo, la excesiva dependencia de las condiciones meteorológicas impone un ritmo irregular a las cosechas y, por tanto, unas oscilaciones no menos bruscas de la actividad comercial. En efecto, los comentarios consulares para 1900 confirman la extremada fragilidad de la economía lanzaroteña, ausente por completo del escenario frutero en el que se desenvuelve la nueva economía exportadora de las islas centrales; la información consular resulta, sin duda, elocuente:

«For the last four years the eastern group of islands, Grand Canary, Lanzarote and Fuerteventura, have suffered from the unusually small winter rainfall. At the close of 1900 there was almost a water famine in Lanzarote and Fuerteventura, these islands are at all times short of water for irrigation purposes, and when they do not get the usual winter rains matters become serious indeed, and many of the animals, cattle, goats, donkeys and sheep have to be brought over to Grand Canary» <sup>25</sup>.

# Conclusiones

Con la crisis de la cochinilla entran de nuevo las islas en un período de cambio y transformación general que habría de afectar profundamen-

<sup>25. «</sup>Durante los últimos cuatro años, las islas orientales, Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, han sufrido una inusual sequía. Al término de 1900 había casi una total ausencia de agua en Lanzarote y Fuerteventura, estas islas están siempre necesitadas de agua para la irrigación, y cuando no reciben lluvias en el invierno la situación se torna muy grave, y muchos de los animales, reses, cabras, burros y ovejas deben ser llevados a Gran Canaria».

te la estructura económica isleña. En este sentido, las consecuencias derivadas de la implantación en el Archipiélago de un nuevo modelo de crecimiento económico en torno a las décadas de 1880 y 1890 resultan en buena medida gravemente desarticuladoras. Aparte los efectos modernizadores generados por la nueva dinámica capitalista (reactivación del mercado interior, aparición de nuevos sectores económicos, renovación de los servicios y del transporte, etc.), operados primeramente en beneficio de los intereses extranjeros, es indudable que se produjo una incontrolada concentración geográfica y sectorial de las inversiones foráneas que garantizó el crecimiento de parcelas muy limitadas de la superficie insular —o en su caso de la estructura económica— en detrimento del resto del tejido social canario. En este sentido, puede afirmarse que, salvo testimonios ocasionales, los únicos ámbitos directamente beneficiados por las inversiones extranjeras resultaron ser los principales enclaves portuarios —Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria— y el Valle de La Orotava —casi exclusivamente el Puerto de la Cruz. El resto del Archipiélago percibió muy débilmente los efectos reactivadores del flujo inversor foráneo, aunque no es menos cierto que extensas áreas de la geografía insular se incorporaron a la recién inaugurada dinámica frutera. Así, importantes zonas de ambas islas centrales - La Rambla, Icod, Adeje, Arucas, Telde, etc. - y de las islas menores - Aridane, Los Sauces, Hermigua, etc. - vieron reverdecer sus campos y animar su economía al impulso de los nuevos cultivos fruteros. Por el contrario, la inexistencia de una política de planificación económica y la carencia de mecanismos de redistribución eficaces impidieron que amplias zonas de las islas centrales --en especial las vertientes meridionales—, la práctica totalidad de La Gomera y La Palma, El Hierro, así como las dos islas más orientales, Lanzarote y Fuerteventura, pudieran beneficiarse en algún grado del florecimiento económico y la prosperidad reinante en los enclaves y comarcas insulares más afortunados. Así, no sólo se prolongó sino que incluso se agravó la situación de miseria y abandono en que habían quedado las islas periféricas tras la crisis de la grana; los índices de emigración a ambas islas centrales y a los habituales destinos americanos así lo confirman.

Crisis coyuntural que, según hemos tenido ocasión de comprobar en el capítulo anterior, se manifiesta en Lanzarote por el declive progresivo de la actividad comercial y del tráfico portuario <sup>26</sup>, así como por otros

<sup>26.</sup> En este sentido, merece destacare el notable interés despertado entre los cónsules por el denominado Estrecho de El Río, situado entre Lanzarote y La Graciosa, cu-

síntomas secundarios tales como la desaparición de la colonia extranjera y la supresión definitiva del viceconsulado inglés establecido en la isla; la sequía, la indigencia y la emigración se encargarán de agravar aún más la ya dramática situación.

Sin duda, la expansión de los nuevos cultivos fruteros provocaría una cierta reordenación geoeconómica del Archipiélago que habría de afectar en buena medida la ubicación de la inversión extranjera. Así, la superior capacidad del cultivo de la cochinilla, menos exigente en agua, para adaptarse a la mayoría de los terrenos agrícolas permitió que todas las islas, sin excepción, se incorporaran a la dinámica económica generada por la producción y comercialización de la grana. Algunas islas periféricas como La Palma y Lanzarote disfrutaron, incluso, de cierta actividad mercantil, siendo visitadas con regularidad por buques extranjeros a los que confiaban su mercancía tintórea. En este sentido, Santa Cruz de La Palma, hasta 1879, y Arrecife, hasta 1892, contaron con viceconsulados británicos, prueba significativa de la importancia comercial que llegaron a adquirir aquellas plazas. La crisis de la cochinilla, sin embargo, afectó notablemente al movimiento comercial de las islas periféricas que presenciaron cómo la navegación y los factores extranjeros se alejaban de sus puertos acompañados, de paso, por las representaciones consulares.

La implantación del cultivo platanero, de un regadío muy exigente, produjo una inevitable reorganización en la geografía agraria del Archipiélago. Las islas más orientales, carentes de suficientes recursos hidráulicos, resultaron completamente marginadas por la nueva dinámica de la producción frutera y, por ende, su peso específico en el contexto

yas condiciones naturales lo convertían en un abrigo óptimo para la navegación; así lo atestiguan los comentarios consulares:

<sup>«</sup>Scarcity of water for drinking purposes is no doubt one reason why these straits have not been considered hitherto as worthy of notice, and the absence of any kind of trade except salt and fish is perhaps another; they are, however, well known as a safe anchorage in bad weather, and should the very probable necessity arise of another coaling station being required, the position of these straits and the advantages they offer must be taken into consideration».

<sup>«</sup>La escasez de agua para beber es sin duda una de las razones por las cuales este estrecho no ha sido considerado hasta ahora digno de mención, y la ausencia de cualquier otra clase de comercio excepto el de la sal y el pescado puede ser quizás otra razón; el estrecho es, sin embargo, muy conocido como un abrigo seguro durante el mal tiempo, y sería necesaria la construcción de una estación carbonera; la posición de este estrecho y las ventajas que ofrece deben ser tomadas en consideración». D.C.R. 1891. Pág. 4.

general de la economía canaria debió reducirse ostensiblemente. Por el contrario, las islas más occidentales —La Palma y La Gomera—, con mayores disponibilidades de agua, pudieron incorporarse a la producción platanera y salvar así, en grado variable, la honda crisis de la cochinilla. El puerto de Santa Cruz de La Palma, en especial, se convirtió entonces en un importante centro receptor de la producción agrícola insular, localizada principalmente en las comarcas de Los Llanos de Aridane, San Andrés y Sauces y las proximidades de la capital. Hacia 1892, el Foreign Office, impulsado ya por el auge mercantil que se estaba operando en la isla, decidía la reapertura del viceconsulado británico de Santa Cruz de La Palma. Acontecimiento este, que unido a la desaparición de la agencia de Arrecife, suprimida aquel mismo año, constituye un reflejo evidente del trasvase económico operado desde las islas periféricas orientales a las occidentales.

Período de hondas transformaciones durante el cual se asiste a la desaparición definitiva de la tradicional corriente exportadora que desde Lanzarote había llevado a Gran Bretaña los habituales productos de la tierra. Será éste un proceso relativamente complejo caracterizado, en un primer momento, por el ascenso progresivo del mercado francés hasta ostentar una posición predominante, y el irregular comportamiento del británico que en ocasiones recupera el liderazgo (1876 y 1884). A comienzos de la década de 1890, sin embargo, ambos destinos parecen haber cedido su protagonismo al mercado español —peninsular y colonial— que, a tenor de las estadísticas consulares, absorbe la mayor parte de las exportaciones lanzaroteñas. Por el contrario, Inglaterra seguirá conservando su protagonismo en el ámbito de las importaciones insulares, siendo la suministradora mayoritaria de los productos de origen exterior destinados al consumo del mercado local.

### CUADRO 1 EXPORTACIÓN DE COCHINILLA

### 1874

			1 Jul. 1875 30 Jun. 1876	1 Jul. 1879 30 Jun. 1880	1 Jul. 1883 30 Jul. 1884
	Cantidad lbs.	Valor Ptas.	lbs.	lbs.	lbs
Tenerife	2.127.450	4.744.849	2.190.998	1.584.545	528.272
Gran Canaria	2.092.330	4.683.458	2.781.687		1.552.603
Palma	333.622	703.484	162.027		58.998
Lanzarote Fuerteventura	276.246	616.467	238.494	85.690	84.103
Total	4.829.668	10.748.258	5.373.206		

# CUADRO 2 OTRAS EXPORTACIONES (Ptas.)

	1874
Tenerife	1.361.169
Gran Canaria	1.345.867
Palma	476.182
Lanzarote	167.578
Fuerteventura	61.744

### CUADRO 3 EXPORTACIÓN DE COCHINILLA (lbs.)

	1875	1876
A Francia	138.900	61.813
A Gran Bretaña	10.1867	114.708

## CUADRO 4 EXPORTACIONES DE COCHINILLA

1 Jul. 1875/30 Jun. 1876 (lbs.)

	Inglaterra	Francia	España	Alemania	EE.UU.	Marruecos	Total
Tenerife	1.287.255	716.099	66.138	74.051	36.362	9.093	2.190.998
Gran Canaria	1.861.697	487.477	74.097		343.664	14.752	2.781.687
Palma	94.076	67.621				330	162.027
Lanzarote	92.980	107.183	9.821	28.510			238.494

### EXPORTACIONES DE COCHINILLA

1 Jul. 1883/30 Jun. 1884 (lbs.)

	Inglaterra	Francia	España	Alemania	EE.UU.	Marruecos	Total
Tenerife	241.834	266.769	6.467	3.172	10.030		518.272
Gran Canaria	1.025.478	270.576	81.769	90.974	282.024	1.782	1.752.603
Palma	39.098	12.054			7.846		58.998
Lanzarote	15.182	68.921					84.103

# CUADRO 5 IMPORTACIONES (Ptas.)

	1874
Tenerife	5.667.284
Gran Canaria	5.474.205
Palma	665.821
Lanzarote	345.930
Fuerteventura	2.736
Total	12.155.976 = 511.936 £

# CUADRO 6 COMERCIO GENERAL

# Importaciones £

	1874	1875	1876
De Gran Bretaña De Francia De España y colonia	7.175 4.195 3.942	6.526 3.918 3.074	5.371 2.996 3.876
	Exportaciones £		
A Gran Bretaña A Francia A España y colonia	12.358 21.931 7.167	8.835 10.717 4.252	8.452 4.624 1.242
Importaciones £           1886         1886           De Gran Bretaña         4.141           De Francia         3.790           De España         2.312	A Gran Bretaña A Francia A España A colonias españolas A Estados Unidos	904 (prin 16.205 (prin 15.854 (prin	ortaciones £  1886  cip. grana)  cip. grana y orchilla)  cip. cebada)

# CUADRO 7 TRÁFICO PORTUARIO

## 1882

	N.º	Tons.	Carga £ (imp.)	Carga £ (exp.)
Gran Bretaña España Francia Portugal	16 16 20 2	6.157 2.558 14.233 169	9.349 659 3.582	5.058 4.961 17.823
Total	54	23.117	13.590	27.842
		1884		
	N.º	Tons.	Carga £ (imp.)	Carga £ (exp.)
Gran Bretaña España Francia	10 20 10	11.930 5.897 7.132	5.158 1.504 2.026	11.188 2.746 1.258
Total	40	24.959	8.688	15.192

# INFORMES CONSULARES BRITÁNICOS 1874

# **LANZAROTE**

Mr. Topham, the British Vice-Consul at the Island of Lanzarote, writes to me as follows:

«For the year ending the 31st of December last, the imports from Great Britain, from France, and from Spain, especially the two first named, were much less than during the previous year, notwithstanding the large crop of cochineal collected, but its increase in quantity has in no walue in the European markets. As will be seen by return of trade No. 2, 1873. Exports have been much larger than in 1873, especially to France, in consequence of better prices being obtained for cochineal than in England. The amount shipped to those countries was.

To D	Lbs.
To France To Great Britain	225,285
Difference in excess to France	135,186
	90,099

«This circumstance operates most forcibly towards increasing commercial operations with that country. One thing is evident, that while so large a quantity of cochineal is produced in these islands little or no hopes can be entertained of an advance in price»

### 1875

# LANZAROTE

Report by Vice-Consul Topham on the Trade and Commerce of the Island of Lanzarote for the Year 1875

The failure of corps during the year ending the 31st December last, but more especially the ruinous price of cochineal, has had a most serious tendency towards the stagnation of business during the same. In the amount of imports from Great Britain and France there is a tritling decrease as compared with 1874, and, although from Great Britain they exceed in value those from France, the exports of cochineal to the lastmentioned country, continued to show an increasse on the exports to

Great Britain, owing to more favourable prices being obtained in France. The quantitles shipped during the year are as follows: —To France, 138,900 lbs.; to Great Britain, 101,867 lbs.; difference 37,038 lbs. in favour of France; but prices in the British market having improved as compared with France during the last two months, shipments to England have slightly increased, and there are appearances of its continuance.

Taking the two years of 1874 and 1875 the results are as follows:

· ·	Lbs.
Difference in favour of France	in 1874 190,096 in 1875 87.033
Difference in favour of France in 1	103,066
Less difference for this year	105,000

I see little prospect of improvement in trade unless other articles for exportation are dicovered, or a much smaller, quantity of cochineal is propagated.

Tobacco grows well here, but this island being so windy the leaf is exposed to be torn, consequently of much less value. This makes people rather indifferent about making a trial.

# No. I.—RETURN OF BRITISH SHIPPING AT THE ISLAND OF LANZAROTE IN THE YEAR 1875

Direct Trade in British Vessels from and to Great Britain and British Colonies

_			ENTE	RED			T +-1
Total 1	Number of V	essels	T	otal Tonnage	?	Total Number	Total Value
With Cargoes	In Ballast	Total	With Cargoes	In Ballast	Total	of Crews	of Cargoes f s d.
20		20	7,777		7,777	854	6,526 6 6
				ARED		Total	Total
Total	Number of V	essels	T	otal Tonnag	e	- Number	Value
With Cargoes	In Ballast	Total	With Cargoes	In Ballast	Total	of Crews	of Cargoes
17	3	20	7,433	344	7,777	354	8,835 9 6

# No. II.—RETURN OF BRITISH AND FOREINGN SHIPPING AT THE ISLAND OF LANZAROTE IN THE YEAR 1875

### **ENTERED**

Nationality	With Cargoes			In Ballast			Total			Invoice Value of	
of Vessels	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vaiue Cargo	
										£	s d.
British	20	7,777	354		_	_	20	7,777	334	6.526	6 6
Spanish	22	2.210	182	6	702	52	28	2.912	234	3.074	12 9
French	16	7.267	398	_			16	1,267	388	3.918	0 6
Italian	3	1,398	39		_	_	3	1,398	39	107	910
Total	61	18.682	973	6	702	52	67	19,354	1,025	13,626	9 1

### **CLEARED**

Nationality	W	With Cargoes			In Ballast			Total	Invoice	
of Vessels	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Value of Cargoes
British Spanish French	17 23 16	7,423 8,303 7,267	198 298	3 6 —	244 1,410	20 62 —	20 29 10	7,777 3,718 7,267	354 260 398	£ s d. 635 9 6 4,232 0 6 10,717 2 0
Italian	3	1,398	39	_		_	3	1,398	39	In transit for Monte Video
Total	59	18,401	908	9	1.754	82	68	20,155	1,051	23,804 11 6

# No. III.—RETURN OF FOREIGN SHIPPING ENGAGED IN DIRECT AND INDIRECT TRADE IN THE ISLAND OF LANZAROTE IN THE YEAR 1875

### **ENTERED**

N	Direct	t Trade	Indired	t Trade	Total		
Nationality of Vessels	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	
Spanish	24	2,570	4	342	28	2,912	
French	16	7,267			16	7,267	
Italian			3	1,398	3	1,398	
Total	40	9,887	7	1,740	47	11,577	

CLEARED

N. C. C. C.	Direc	t Trade	Indirec	t Trade	Total		
Nationality of Vessels -	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	
Spanish	28	3,899	1	314	29	3,713	
French	16	7,267		_	16	7,267	
Italian, transit for River Plate	_		3	1,898	9	1,398	
Total	44	10,666	4	1,712	48	12,378	

Lanzarote, January 17, 1876

### LANZAROTE

### 1876

Report by Vice-Consul Topham on the Trade and Commerce of the Island of Lanzarote for the Year 1876

The prevailing monetary crisis during the past year, owing to the scanty crop of cochineal, its ruinous prices in the foreign markets, failure of other crops, and the absorption of money to cover the heavy government imports, remittances for which go forward by every successive mail, has so thoroughly drained the island and impoverished the inhabitantes to such a degree that a lamentable stagnation of business has prevailed throughout the year, till within the last two months, when it rallied to some extent, owing to the rise in price of cochineal.

In both imports and exports there has been a further falling off, as shown by the following statement compared with the two former years.

**IMPORTS** 

From -	187-	4	187	'5	187	6
	£	s. d.	£	s. d.	£	s. d.
Great Britain	7,175	15 0	6,526	6 6	5,371	14 0
France	4,195	14 0	8,918	0 0	2,966	14 4
Spain and colonies	3,942	12 7	3,074	12 9	3,876	0 0
Total	15,314	1 7	13,518	19 3	12,244	8 4

**EXPORTS** 

	1874	4		187.	5		1876	5	
	£	s.	d.	£	S.	d.	£	S.	d.
Great Britain	12,358	9	4	8,835	9	6	8,452	3	4
France	21,931	4	7	10,717	2	0	4,624	0	0
Spain and colonies	7,167	11	6	4,252	0	0	1,242	11	4
Total	41,457	5	5	28,804	11	6	14,318	14	8

With regard to shipments of cochineal to Great Britain and France during the present year, there has been an increase in favour of Great Britain, the two previous years having been in favour of France, owing to the better returns resulting from sales effected in that market, the merchants here making remittences to England by bille, consequently reducing shipments by British vessels trading to this island.

# SHIPMENTS OF COCHINEAL

	Lbs.
Great Britain	112,708
France	61,813
Increase to Great Britain	52,895

Since my report for 1875, when these inhabitants were little inclined to make a trial in cultivating tobacco, a change has taken place on the strength of its acceptance by the Spanish Government, sales to the same, and the probability of its finding other markets, and several landed proprietors have planted on a small scale as a trial. If it should succeed (of which I have not the slightest doubt, judging from past personal experience), it will most materially contribute towards the increase of trade.

# RETURN OF BRITISH SHIPPING AT THE ISLAND OF LANZAROTE IN THE YEAR 1876

# Direct Trade in British Vessels from and to Great Britain and British Colonies

### **ENTERED**

Total	Number of V	'essels	7	otal Tonnag	e	Total	Total
With Cargoes	In Ballast	Total	With Cargoes	In Ballast	Total	Number of Crews	Value of Cargoes
19		19	8,633	_	8,633	898	5,871 16 0

### **CLEARED**

Total .	Number of V	essels	7	otal Tonnag	e	Total	Total
With Cargoes	In Ballast	Total	With Cargoes	In Ballast	Total	Number of Crews	Value of Cargoes
17	2	19	8,065	568	8,638	398	£ s d. 3,452 3 4

# RETURN OF BRITISH AND FOREIGN SHIPPING AT THE ISLAND OF LANZAROTE IN THE YEAR 1876

### **ENTERED**

Nationality	W	With Cargoes			In Ballast			Total	Invoice	
of Vessels	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Value of Cargoes
										£ s d.
British	19	8.633	296				19	8,633	398	5,371 14 0
Spanish	18	1,682	156	2	165	14	20	2,035	170	3,876 0 0
French	14	5.395	337	1	316	24	14	4,604	361	2,996 14 4
German	i	210					1	210	7	881 0 0
Italian	2	978	26	_		_	2	978	86	78 8 0
Total	54	16,989	984	9	471	38	57	17,460	962	13,198 13 4

### **CLEARED**

Nationality	W	With Cargoes			In Ballast			Total		Invoice Value of	
of Vessels	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Cargo	
										£	s d.
British	17	8.065	884	2	568	30	19	9,633	298	8,452	3 4
Spanish	14	1.304	122	6	639	48	20	2,535	170	2.102	0.0
French	15	5.604		_	_		15	3,904	361	4.624	0.0
German	13	210	7			_	1	210	7	1,242	11 4
Italian	3	978	26		_		2	979	26		
Total	49	16.253	884	8	1,207	78	87	17,460	962	16,420	14 8

# RETURN OF FOREIGN SHIPPING ENGAGED IN DIRECT AND INDIRECT TRADE AT THE ISLAND OF LANZAROTE IN THE YEAR 1876

### **ENTERED**

	Direct	Trade	Indirec	t Trade	Total		
Nationality of Vessels	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	
Spanish	11	1,013	9	1,022	20	2,035	
French	15	5,604		_	15	5,604	
German	1	210		_	1	210	
Italian			2	978	2	978	
Total	27	6,827	11	2,060	38	8,827	

#### ENTERED

N	Direct	Trade	Indirec	t Trade	Total		
Nationality of Vessels	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	Vessels	Tons.	
Spanish	12	1,112	8	923	20	2,085	
French	15	5,604			15	5,604	
German	1	210		_	1	210	
Italian		<del></del>	2	978	2	978	
Total	28	6,926	10	1,901	38	8,827	

Lanzarote, January 8, 1877.

### LANZAROTE

#### 1882

From Lanzarote, Mr. Vice-Consul Topham reports:

Notwithstanding the calamitous state of the island from the failure of the crops of corn and cochineal, and the unfortunate supplanting of this article by the aniline dyes, imports rather improved during the year 1882; but such is the state of the country from want of rain that present prospects for trade during the forthcoming year cannot possibly be more gloomy than they are.

Little or no corn has been sown; numbers of the inhabitants have already emigrated, some to the other islands, but the greater part to Monte Video, Venezuela, and a few to the Brazils.

Exports have been made principally to France. This island is capable of producing corn, grain, and other agricultural produce in abundance if only there was water sufficient. In the hope of obtaining water by boring for artesian wells, an association was formed and a boring machine bought; but the animals here not being strong enough for the work required of them, a steam engine was sent for, which has just arrived, and in about two months results will be ascertained.

Should succes attend the enterprise, a much better future will be in store for the inhabitants of this island.

Mr. Topham further says: Besides the aforementioned causes of distress, and a most grievous one, is the heavy burden of taxes. Payment is exacted in full by the Government, notwithstanding the distressing state of the population; consequently, trade becomes paralysed.

The following is a return of the British and foreign shipping at the island of Lanzarote during the year 1882:

### **ENTERED**

Nationality	With Cargo			In Ballast			Total			Value	
	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	of Cargo	
										£	
British	13	5,900	251	3	257	24	16	6,157	276	9,349	
Spanish	9	1.540	109	7	1.018	69	16	2,558	178	659	
French	20	14,883	324				20	14,233	524	3,582	
Portuguese	= _	_	_	2	169	35	2	169	35	_	
Total	42	21,673	884	12	1,444	106	52	22,186	984	27,842	

### **CLEARED**

Nationality -	With Cargo			In Ballast			Total			Value	
	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	of Cargo	
										£	
British	13	5,900	251	8	257	25	16	6,157	276	5,068	
Spanish	9	1,065	103	5	262	46	14	1,627	149	4,961	
French	20	14,233			_	_	20	14,283	526	17,823	
Portuguese		_	_	2	169	35	2	169	34		
Total	42	21,198	878	10	688	106	52	22,186	984	27,842	

### 1884

From Lanzarote Vice-Consul Topham reports that during last year, consequent upon the outbreak of cholera in France, Spain, and Italy, vessels were not admitted from those countries, so that importations were made from England which more than doubled those from France, and exports amounted to a much larger proportion, as shown in the following shipping returns:

### **ENTERED**

	With Cargoes			In Ballast			Total			Invoice
Nationality	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Value of Cargoes
British	10	11,930				_	10	11,930		£ 5,158
Spanish	17	5,419		3	478	35	20	5,897	283	1,504
French	10	7,182	268				10	7,132	268	2,026
Total	37	24,481	940	3	478	35	40	24,959	975	8,688

### **CLEARED**

Nationality	With Cargoes			In Ballast			Total			Invoice	
	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Vessels	Tons.	Crews	Value of Cargoes	
British	10	11.930	424		_	_	10	11,930	424	£ 11,188	
Spanish	25	4,537	299	3	805	35	28	5,342	354	2,746	
French	10	7,182	268				10	7,132	268	1,258	
Total	45	23,599	991	3	805	55	48	24,404	1,046	15,192	

The crops last year in Lanzarote, especially those of barley and wheat, were, it is stated, the largest known during the present century. This afforded merchants the means of making returns to England. Some 295,000 quarters of barley were shipped from that island last year. Vice-Consul Topham also states that, in consequence of the quarantine against France, many articles formerly imported from that country were called for from England, which led to the discovery being made of the superiority of English over French goods.

Tenerife, April 22, 1885.

### 1885

Vice-Consul Topham states that during the year ending the 31st of December last the imports from England were less important than in several former years, owing in a great measure to the disuse and low prices of the cochineal in the London market, and consequent difficulty in making returns. Those from France were the same in proportion, although cochineal commands a better price there than in England.

The exports for the same period also show a falling-off, the price of barley in England having gone down, and since the month of May of last year no further shipments were made for that country.

Tenerife, May 16, 1886.

### 1886

Vice-Consul Topham, in his report, states that during last year the trade in his district was very limited, especially with Great Britain, owing to the disuse of cochineal, and the more remunerative prices obtained for that dye in France and for barley in Spain than in England, in consequence of which the line of steamers between that country and the island of Lanzarote have, since April last, discontinued calling, and that the falling-off in the export trade to Great Britain has completely paralysed commerce.

In the following statements he shows the difference (especially in exports) between England, France, and Spain:

### **IMPORTS**

_	£			
From England	4,141			
From France	3,790			
In favour of England	352			
EXPORTS				
	£			
To France, chiefly cochineal To England, chiefly cochineal	16,205			
and orchilla	904			
In favour of France	15,301			
IMPORTS From Spain	2,812			
EXPORTS				
_	£			
To Spain, chiefly barley	15,854			
To Spanish colonies	2,147			
To United States of America, in Spanish vessels.	705			
In favour of Spain	18,700			

Mr. Topham states that many articles of trade which were formerly brought exclusively from England were last year imported from France.

The prospects, he adds, of the ensuing crops are not very promising, owing to slight rainfalls having occurred, and these only in the interior of the island, which never yield so abundantly as on the coast lands.

### 1888

Vice-Consul Topham reports that no arrivals of British vessels took place in his district during the three years ending with 1888.

### **LANZAROTE**

### 1889

Mr. Vice-Consul Topham reports that the trade of the island for the year 1889 was far from satisfactory, owing chiefly to the disuse of cochineal, and, consequently, low prices in European markets, especially in England; also to the failure of the crops and reduction in prices of corn and grain.

This combination of circumstances, he states, has obliged owners of the lines of steamers to cease calling at Lanzarote, as they cannot obtain return cargoes. Goods are therefore taken to Grand Canary, whence they are shipped in sailing vessels for Lanzarote.

Owing to the recent abundant rainfalls, good crops of corn, grain, and onions may be expected, the latter being principally shipped for the Spanish West Indies.

### 1891

### General Remarks.

The Canary Islands, though generally represented as seven in number, comprise, strictly speaking, 10 inhabited islands, Allegranza and De Lobos having lightouses, and Graciosa a fish drying factory, which, although at the present moment not used as such, is still made use of as a summer habitation by fishermen and their families.

Allegranza, the most northern of the group, is about 7 miles by 6 miles; the coast is precipitous, and rises in the interior to about 1,800 feet. There is apparently no vegetation, and the population consists of the lighthouse keeper and a few fishermen with their families.

Graciosa is a flat, sandy island, about 4 miles in length, with three small extinct, volcanoes, and is separated from the northern coast of Lanzarote by a channel called the Straits of Rio. This channel has an average depth of 72 feet, is from a mile to a mile and a half wide, and could be easily made into an excellent harbour.

Scarcity of water for drinking purposes is no doubt one reason why these straits have not been considered hitherto as worthy of notice, and the absence of any kind of trade except salt and fish is perhaps another; they are, however, well known as a *safe anchorage in bad weather*, and should the very probable necessity arise of another coaling station being required, the position of these straits and the advantages they offer must be taken into consideration.

The Island of Lanzarote in the interior is of extraordinary fertility, fruit especially being of an abnormal size and flavour. A good road for nearly 40 miles runs from north to south, and it possesses two springs of water. The harvests, however, are mainly dependent on the winter rainfall, capital and enterprise being required for opening up the springs and developing their capacity.

On the south-west side of the island there is a mountain called Montaña del Fuego still in a semi-state of volcanic activity, the heat at 3 inches from the surface being sufficient to ignite wood; that the mountain is gradually cooling down is evident, as I was shown higher points now quite cold, whence only a few years ago the heat was

equally near the surface.